

BORJA VIVANCO DÍAZ
DOCTOR POR LAS UNIVERSIDADES DE DEUSTO Y DEL PAÍS VASCO

De Bilbao a Roma pasando por Hiroshima

Conoci la noticia del fallecimiento de Pedro Arrupe, acaecido en Roma el 5 de febrero de 1991, justamente cuando estaba leyendo el capítulo de la que fue su primera biografía, escrita por el jesuita Pedro Miguel Lamet, en el que narraba su valiente y solidaria reacción en la ciudad de Hiroshima cuando la primera bomba atómica de la Historia estalló. Al mediodía, la televisión programó un breve reportaje sobre la figura y el legado de Arrupe, que culminó con la Marcha de San Ignacio. Se trataba, en realidad, de un documental elaborado 10 años atrás, cuando se preveía que Arrupe iba a fallecer como consecuencia de la trombosis cerebral que sufrió en verano de 1981 y que le incapacitaba por siempre para continuar gobernando la Compañía de Jesús.

Arrupe había sido el único vasco, después de Ignacio de Loyola, que llegó a estar al frente de la orden de los jesuitas. Sus estudios de medicina que no llegó a concluir, por su firme decisión de ingresar en la Compañía de Jesús, le sirvieron sin embargo de gran utilidad a la hora de auxiliar a cientos de víctimas de la bomba atómica, en un improvisado hospital construido en un noviciado jesuita.

En su libro 'Yo viví la bomba atómica', Arrupe dejó testimonio de cómo organizó aquel hospital y de la atención sanitaria que él y su equipo de novicios prestaron durante los días siguientes a la catástrofe. Aquel libro fue leído por las principales autoridades médicas mundiales interesadas en los efectos de las radiaciones atómicas en el contexto de la Guerra Fría. Arrupe poco sabía de este tipo de radiaciones y sobre los daños que producían en los seres humanos. Es más, al principio, ni siquiera tenía conocimiento de que una bomba atómica había estallado sobre el centro de la ciudad. Años después, Severo Ochoa, Premio Nobel de Medicina, reconoció que Arrupe resultó ganador de un certamen sobre fisiología, que se convocó en la Facultad de Medicina en la cual los dos estudiaban, y al que él tam-



bien se había presentado. De visita en Roma, el agnóstico Ochoa se arrojó ante Arrupe y le pidió su bendición.

Cuando el papa Francisco reclama hoy que la Iglesia se convierta en un 'Hospital de Campaña', de inmediato rememoro la experiencia de Arrupe entre la población atomizada y moribunda de Hiroshima en agosto de 1945. Dicho lo cual, es oportuno apuntar que fue Arrupe quien designó a un jovencísimo Jorge Mario Bergoglio como superior de la provincia jesuita de Argentina, en los turbulentos años 70. Bergoglio comenzó a ganar notoriedad en la Iglesia de Argentina, precisamente en el momento en el que fue elegido superior provincial. Si Arrupe no hubiera apostado por él, a pesar de su inexperiencia, años después no hubiera sido designado obispo auxiliar de Buenos Aires, luego arzobispo porteño y, finalmente, sucesor de Pedro.

Arrupe y Bergoglio siempre mantuvieron una relación estrecha y de confianza, aunque el segundo no estuvo del todo convencido del nuevo rumbo que la Compañía de Jesús estaba tomando bajo el liderazgo del vasco. Más adelante, después de ocupar el solio pontificio, el ya papa Francisco ha hecho un dura 'autocrítica' de su pasado como provincial jesuita en Argentina.

Arrupe visitó Argentina y Bergoglio le acompañó al aeropuerto para despedirse de él. Una barrera cerraba el paso al coche que los traslada-

ba y faltaba poco tiempo para que el avión despegara. Bergoglio salió rápidamente del automóvil y levantó la barrera con sus propias manos para que el vehículo de Arrupe continuara su marcha. En ese momento, Arrupe declaró con cierta sorna al jesuita que conducía el coche: «Con hombres así, la Compañía de Jesús sí podrá seguir adelante».

Arrupe lidó con una Compañía de Jesús que no siempre parecía caminar unida. Hubo jesuitas que se sumaron a las guerrillas revolucionarias de América Latina; hubo quien en Estados Unidos prendió fuego a una oficina de reclutamiento destinada a enviar jóvenes a la Guerra del Vietnam y hubo quienes ocuparon altas responsabilidades en el Gobierno sandinista en Nicaragua. En el otro extremo, jesuitas veteranos —muchos de ellos españoles— eran reacios a las reformas conciliares más elementales y solicitaron una provincia exclusiva para ellos de «ob-servancia tradicional». Arrupe, eso sí, se ganó el respeto y el aprecio sincero de unos y de otros.

Ahora mismo, la principal dificultad que obstruye la beatificación de Arrupe es, en mi opinión, la falta de suficiente culto popular. Es una personalidad que despierta más admiración que culto. Si no hay culto no se podrán demostrar los milagros que son requeridos para ser elevado a los altares, primero como beato y luego como santo. En cualquier caso, sin pensar en beatificaciones y canonizaciones, sería bueno que las instituciones jesuitas difundieran no solo su vida y obra, sino que además enseñen el sentido que tiene el venerar al padre Arrupe y con él a los santos, los beatos y los mártires de la Compañía de Jesús, desde Ignacio de Loyola hasta Ignacio Ellacuría. Quién podía pensar que aquel joven discreto, tímido y estudioso, educado en el catolicismo tradicionalista del Bilbao de hace un siglo y que soñaba con ser misionero, se convertiría, después de recorrer medio mundo volcado en el servicio a la fe y la promoción de la justicia, en uno de los vascos más universales y más estimados del siglo XX.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto. La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica

sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:

Por fax:
943 410 814
Por correo postal:
Camino de Portuette, 2.
20018 San Sebastián
Por correo electrónico:
redaccion@diariovasco.com

Ansiedad política

Antes fue por demás la lata que nos dio Mas, y ahora estamos con lo de qué Gobierno se va a formar. No se entiende lo que está sucediendo. En cualquier actividad el ganador es el que más votos obtiene. El premio Nobel de cualquier especialidad será siempre el más votado, al igual que en novela, por ejemplo el premio Planeta será para el escritor también más votado, así como miss Universo, aún cuando sea una apreciación subjetiva. Va pasando el tiempo, y no basta con que solo uno entre en razón. El pueblo espera con impaciencia que se forme Gobierno cuanto antes. Es justo y necesario para crear confianza en la inversión, y con ella, la creación de puestos de trabajo, no podemos seguir siendo la vergüenza de tener el mayor número de parados... Se detecta ansiedad en algunos políticos, que es cuando los minutos parecen interminables para conseguir lo que se quiere. La opinión pública está preocupada, que es como un pegamento que no deja de salir de tu pensamiento lo que todavía no sucedió. Echamos en falta esa sonrisa con la que deberían obsequiarse nuestros políticos entre sí, porque el mundo es como un espejo, si le muestras mala cara, te pondrá mala cara, sonríe y te sonreirá...

■ ANTONX VILLALVERDE SAN SEBASTIÁN

Líneas de autobuses

Ya empezamos a notar los cambios, y de corte y plumazo nos quitaban una línea de autobuses, y todos comentando semejante tropelia. Entre comentario y comentario alguno pregunta si la usaban a diario; y es cuando, señores, todos se quedan callados. Resulta que tener la línea sí, pero usar no la usaba nadie. Entonces me pregunto yo. ¿Cómo ha estado tanto tiempo en funcionamiento algo y nadie se ha dado cuenta del dinero que perdíamos? Dinero de todos los contribuyentes, claro, que se podía haber usado en alguna de las otras necesidades que tiene nuestro pueblo. Y que como siempre para quejarnos y pedir somos los primeros, pero habrá que mirar si beneficia a todos o a unos pocos, que son los que se quejan, los de siempre.

■ IGNACIO RODRÍGUEZ ARTOLA
SAN SEBASTIÁN

Fútbol y niños

El Club Touring KE de Errenteria desde el principio de temporada tiene dos equipos en la categoría infantil, A y B. Como madre de niños futboleros, me encuentro indignada y dolida con la forma de actuar del club, ya que estos dos equipos son tratados con grandes diferencias, y los niños que son los perjudicados directamente lo están sufriendo. No se puede sentir que unos niños que van religiosamente a sus entrenamientos y sus partidos, salgan diciendo que se sienten humillados, cuando la finalidad primordial es que, además de hacer deporte y jugar al fútbol, disfruten y aprendan de los valores en equipo. A la hora de pagar no hay diferencias entre ambos, pagando todos la misma cantidad. Es muy triste que los intereses de un club vayan a cuenta de la ilusión de unos niños.

■ MARÍA JOSÉ GÜEMES ERRENTERIA

Una vez más se están juntando en España los taurineros, pero no deja de ser encomiable que todos, sabiendo que no hay solución, la sigan buscando. El Rey, que Dios guarde incluso de sus consejeros, ha propuesto al líder Sánchez candidato a la investidura como presidente del Gobierno, después de la renuncia de Rajoy, que cada vez cuenta con menos gente a quien liderar. El PP está cercado por la corrupción y no puede garantizar un Gobierno es-

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

El plazo



table, ya que el PSOE se niega al diálogo, que era considerado como una de las bellas artes hasta que aparecieron los charlatanes. Es lo que va de Platón a los vencedores de mantas —dos por el precio de una—, que impiden que haya acuerdo de ninguna clase si antes no se ha producido algún equívoco. Por su parte, que es necesaria a las demás, Iglesias ha llamado hipócrita a Sánchez, que no disimula sus ganas de ser presidente. Una exageración, porque el líder del PSOE no engaña a nadie, salvo a al-

gunos socialistas auténticos de la vieja y la nueva escuela.

No se sabe si nuestra España es ingobernable o está mal gobernada. Cada uno le echa la culpa al otro y el único que le echa paciencia es Felipe VI, que ya se está haciendo una idea bastante aproximada del país que para su desgracia le ha tocado en suerte. Mientras discutimos en el café o en las tertulias de la tele, donde todo pelmazo tiene asiento, el Mediterráneo contempla impávido como un nuevo flautista de Hamelin se lle-

va a los niños. 26.000 menores han cruzado la mar ancha. 10.000 de ellos no llegaron. Las ONG griegas reparten teléfonos móviles para proteger a estos adolescentes. ¿Qué va a ser de ellos?, nos preguntamos mientras pasamos a la página siguiente de nuestro periódico, que no puede elegir las noticias y quedarse sólo con las buenas. Entre otras cosas porque no las hay. El único que las espera es Neymar, el gran delantero del Barcelona, que no sabe nada de su contrato. Sólo de sus millones.